Año 1. Precio: 2 centésimos Núm 17

TRIBUNA LIBERTARIA

TODO POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

Suscripción mensual . . . . . $ 0.10
id. en el interior . . . . . » 0.12
id. con aviso . . . . . » 0.30

APARECE UN DOMINGO POR OTRO.

Montevideo, 1.ra Quincena de Octubre 1900

ADMINISTRADOR; CARLOS PELTORAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION
274, Calle de Rio Negro, núm. 274
DE 8 A 10 DE LA NOCHE

INSPIRACIÓN SALVADORA

La época actual tiene más de un punto de semejanza con otra pasada en la que la más trascedental de las revoluciones que registra la historia, vino á cambiar la faz de la sociedad, comunicándole nueva vida en los supremos momentos de su desaparición y aniquilamiento absolutos.

Las religiones habían muerto; los pueblos estaban agonizando: sin moral alguna; la tierra convertida en un mercado de esclavos. El gobierno de las naciones entregado al despotismo militar; los derechos del hombre pisoteados; la virtud social violada; el privilegio, el capricho, la veleidad triunfando siempre; la verdad y la virtud languideciendo.

Tal era el espectáculo de 1900 años atrás. Tal es, exactamente igual, el espectáculo que desgraciadamente ofrece la civilización de nuestros días. Es así como yo le descubro.

Grecia y Roma sepultadas en la más vergonzosa abyección trastornaban con sus depravaciones y sus fanatismos el Universo, y después de veinte siglos los países civilizados del viejo y nuevo continente aparecen sujetos á los mismos trastornos, á semejantes inmoralidades.

En aquel entonces resplandeció una nueva idea. La idea todo amor y todo verdad regeneró maravillosamente á aquellos pueblos deshechos y en espantoso cáos arrojados. Cuál será la idea de nuestra época? Qué inspiración salvadora hará brillar su antorcha en esta noche infernal que nos horroriza? Cuáles serán los génios que nos transporten á las regiones suspiradas, que hagan fructificar la semilla que ofreciendo alimento á los pueblos les conduzca á luchar furiosamente contra todos los despotismos? La anarquía, síntesis de transformaciones absolutas.

Hay que convenir en que la época actual exige un período de renovación absoluta y que por lo tanto dentro los límites de todo lo hasta hoy instituído no puede lograrse regeneración posible. La ruína del régimen imperante, es inevitable. Pretender devolverle prestigios, rehacer su crédito, modificar su molde es imitar al loco aquel que pretendía remontar el curso de las aguas. Las leyes fatales no sufren obstrucción. Cuantas reformas se intenten, cuantas modificaciones se propongan no producirán más que peores complicaciones. Fuera de los términos de la verdad y la moral libre no hay regeneración posible.

Fundadas las ideas de los hombres políticos en los errores más falsos las renovaciones parciales que se efectúen no pueden darnos provecho cierto. Toda transformación que no destruya por completo el círculo que se tiene trazado la Sociedad actual, será orígen de negras borrascas en las que la razón y la virtud se sumergerán. Jamás el desconcierto de voluntades movido por exagerada ambición puede introducir luz en el cerebro del hombre.

Insensato sería pues, si conociendo el daño, el peligro que nos amenaza, persistiéramos con inexplicable temeridad trazando reformas y más reformas.

Hasta el presente la humanidad no ha recorrido más que desde lo fanático al absurdo, desde lo absurdo á lo inmoral, desde la inmoralidad al vicio, desde el vicio á la criminalidad todas las propagandas le han fascinado, como fascinan, sorprenden, admiran y enloquecen los juguetes á los niños.

Menguado concepto formaráse de la verdad de una causa cuando se la juzga perfecta é infalible por la fuerza de su atractivo.

Pueblo sin creencias, sin virtud y sin alma es aquel que se adhiere más pronto al brillo que le ciega que á la virtud que le eleva.

Hé ahí porque me siento impulsado á luchar por y para la anarquía, sistema único que dentro de él pueden verse amparados los intereses armónicos del género humano. Únicamente el libre régimen puede evitar que la razón y la justicia languidezcan bajo los piés del caprichoso, del osado, del mentecato.

Es altamente conveniente que la anarquía sea estudiada, analizada y comprendida. Urge que la bondad ideal penetre en todas las inteligencias. Es necesario que el género humano, en la ruta de su destino, subordine sus actos á preceptos rigurosamente libres y no á ilogismos ridículos y fanáticos. Sólo así, únicamente así, veremos brillar esa inspiración salvadora que veinte siglos atrás, en los albores del cristianismo logró esparcir entre todos los humanos amor y luz, paz y armonía, salud y libertad.

LEOPOLDO BONAFULLA.

La explotación de la mujer

Es una villanía lo que desde un tiempo á esta parte está pasando en esta ciudad con la explotación inícua de que por parte de fabricantes y tenderos son víctimas las mujeres que necesitan del trabajo para vivir miserablemente.

Todas, sin distinción, son explotadas á conciencia y criminalmente; pero hay unas las que trabajan en las fábricas, como camiseras, planchadoras, corbateras, aparadoras, de ropa blanca, de camisetas, etc., etc., que lo son del modo más cobarde y villano.

Estas son víctimas de las más grandes injusticias sociales, del egoísmo más brutal que pueda darse.

Si álguien tiene derecho á la queja, á sentir ódios, y á maldecir la mala organización de esta sociedad, es, sin duda alguna, esa pobre mujer perteneciente á la clase que aludimos. Es la cenicienta de todo el mundo, es la víctima propiciatoria de las pequeñas y las grandes, es el paria silencioso y triste de todas las naciones.

Si fuéramos á contar historias á remover lodo y escombros; ruindades, infamias, y egoísmos y vilezas de esos explotadores, que explotan hasta el sentimiento de esas pobres mujeres, sería tarea inacabable.

¡Y guay si hay alguna hermosa! (que pocas pueden conservarse por el exceso de trabajo y falta suficiente de alimento,) y no cede á sus peticiones rastreras; haciéndole mil proposiciones falsas, y amenazándola con despedirla si no las acepta; y muchas veces se vé en el caso de dejarse explotar de todos modos por no morirse de hambre, la miseria se lo exije.

Después de hacerlas trabajar brutalmente á destajo, en la mayoría de estas fábricas tienen inquisitoriales reglamentos que penan con multas el sólo hecho de hablar durante las horas del trabajo y son expulsadas si llegan unos minutos después de la hora de entrada.

Y las que confeccionan en casa sus labores, trabajan horas y horas, de día y de noche, casi sin dar descanso á la aguja ó máquina de coser, para venir á ganar al fin de la jornada una cantidad miserable, mezquina é irrisoria.

Ménos mal cuando después de su brutal tarea cobran lo estipulado con el fabricante; porque se dá el caso que también los fabricantes y los tenderos, no todos dán el pago á sus obreras: mejor dicho, las estafan.

Vaya un caso, y conste que no damos cuenta de él por creer que sea aislado; sino por muy común precisamente.

Una pobre mujer, costurera de oficio, careciendo de trabajo, lo fué á pedir á una tienda de la calle Soriano en cuyo establecimiento se necesitaban obreras costureras.

Solicitado el trabajo, el tendero lo concedió, prévia recomendación; entregó á la mujer varios cortes de polleras y de batas de percal, diciéndole que pagaría la obra á razón las polleras á 0.10 y las batas á 0.20 cts. Como se vé, las condiciones de explotador de la miseria que reune el tendero en cuestión no tiene precio. La mujer, sin embargo, aceptó el trato.

Pues bien; al cabo de algunos días, nuestra obrera se presentó en la tienda de la calle de Soriano con intención de cobrar el importe de las costuras que había cosido, y se encontró con que el tendero había resuelto rebajarle el precio de las costuras, protestando que había otras obreras que le hacían las polleras por 0.08 y las batas por 0.16 y hasta por 0.12 cts.

La mujer protestó de tan fea acción; pero el tendero tan... fresco. Como los apuros económicos de la obrera eran muchos, aceptó las cuentas galanas del tendero, y de nuevo se llevó otras costuras para coser.

Pasaron algunos días más, y nuestra obrera se presentó en casa del *generoso y formal tendero* con las costuras hechas.

El tendero se había enterado de la situación apuradísima de la obrera, y quiso apretar más las clavijas. Diciéndole que se habían presentado otras costureras que le hacían la costura á ménos precio.

Semejante villanía sacó de quicio á la obrera, que trató al explotador de la miseria casi casi como se merecía.

Pero éste siempre tan fresco.

Hacía su negocio, y esto le bastaba.

¡Y después, según algunos, no hay miserias é inícuas explotaciones en estas fértiles tierras y el anarquismo no tiene motivo para propagarse entre las masas obreras sud-americanas!

Una Compañera.

Las fuerzas y la belleza

(FRAGMENTO)

Lo mismo que los mártires cristianos arriesgaban la muerte en el circo para derribar el falso Dios, así el revoltoso contemporáneo arriesga la muerte en el cadalso ó aquella engendrada por las enfermedades de la cárcel, á fin de precipitar á los reyes en el abismo de la muerte. Los dos actos son idénticos.

Sí, esas clases de crímenes no transportan al fanatismo religioso, no satisfacen ódios particulares. Salsón no los podría abrigar contra el monarca de la Persia, á quien intentó destruir como á una estátua preciosa y diamantina de la autoridad. Caserio, hirió en el primer magistrado del régimen capitalista, la efigie viviente de ese régimen mismo. Bresci, quiso aniquilar al ídolo y no al hombre.

El zar Alejandro II fué el único soberano asesinado en ódio directo del tirano que expedía hácia la Siberia, sin proceso, al desgraciado estudiante culpable de haber leído, en su hogar, un libro filosófico vedado por los censores imperiales. Desde esa catástrofe, por lo demás, han intervenido medidas liberales. Puede decirse que en Rusia, al ménos, las tentativas de los nihilistas modificaron considerablemente el estado de cosas.

Se objeta, cándidamente, al regicidio los méritos del difunto, como podrían ponerse de relieve al marinero francés las virtudes del mandarín chino á quien fusila. El matador de los soberanos cumple un acto de guerra social. Emilio Henry, cuando arrojó su bomba al Café Terminus, poco se preocupaba de las virtudes, de los vicios propios de los «apacibles consumidores.» Por medio de su acto violento él se hacía oír de los electores, – verdaderos cómplices de la injusticia general, puesto que sus votos la consagran en vez de enmendarla,— recordaba á los bebedores tranquilos los noventa mil individuos que aproximadamente perecen por año, de hambre ó de desesperación, en Francia solamente.

El anarquista trata de derribar ídolos, no de matar hombres. Vaillant, amenazó al ídolo del parlamentarismo; Emilio Henry, amenazó al ídolo del sufragio universal; Caserio, el ídolo del capitalismo; Luccheni, el ídolo de la realeza; Bresci, fué tal vez determinado á cometer su acto por el rencor germinado en la casta obrera contra las leyes de excepción votadas á raíz de las revueltas milanesas.

Arréstase en esta momento en Roma y en otras partes cantidades de revolucionarios, bajo la inculpación de «complot.»

A la justicia le será sin duda difícil probar la conspiración.

En verdad, no existe, jamás hubo complot anarquista fomentado para la ejecución de un soberano. La teoría de Kropotkine y de Reclus, léjos de excitar al homicidio, tiende á la armonía perfecta entre los hombres. Muy semejante al cristianismo primitivo, reemplaza la fórmula de: «A cada cual según sus obras», por aquella más caritativa: «A cada cual según sus necesidades». Ala-

ba la parábola contada por Jesús: «El maestro ordenó que se le abonara el mismo salario á los viñaderos que vendimiaban desde el alba, á los que vendimiaban desde mediodía, y á los que llegaron á la viña al declinar del día.» Cada cual, en efecto, sea cual fuese su labor, experimenta la necesidad de un alimento, de un traje y de un alojamiento igualmente sano.

Los compañeros se repiten que una región como la Francia, cultivada en comunidad y por los medios científicos produciría una comodidad cuarenta veces mayor. Los vendedores de ostras danles razón cuando arrojan al mar cantidades de moluscos á fin de que la escaséz mantenga su valor pecuniario. Este año, los vendedores de frutas destruyen la abundancia de sus recogidas, porque de lo contrario, dicen, será menester envilecer las cotizaciones vendiendo á precio «ínfimo» cantidades mayores!

Así es que, antes de ver á los pobres comer ostras exquisitas y duraznos delicados, los ostricultores, los mercaderes avaros destruyen los bienes de la tierra!

¿Cómo juzgar una organización social en la que el crimen de ese egoísmo abominable no es castigado con veinte años de trabajos forzados? Acerca de gentes sencillas, pero instruídas, esos ejemplos tienen un gran alcance. Cada día aportan una sanción á la teoría. Enseña que el maquinismo reemplazará el esfuerzo de los brazos: en el Farn, los jornaleros ya no encuentran cómo emplearse durante el tiempo de la cosecha, porque el pequeño propietario alquila contadoras y batidoras á vapor. Lo mismo pasa en otros departamentos.

¿Qué pensar entónces de los gobiernos que mantienen el estado de guerra y fabrican cañones, fusiles, explosivos, en vez de instrumentos agrícolas y de abonos químicos?

¡Cómo! ¡El mundo podría alcanzar un poco de descanso, alguna felicidad, y la malicia de cincuenta diplomáticos, de ocho soberanos, celosos de sus títulos y prerrogativas, perpetúa un estado de guerra nefasto á los pueblos! ¡Cómo! ¡Los países europeos que podrían, de acuerdo, deponer las armas, condenan al trabajo, á la miseria, á la enfermedad, á trescientos millones de hombres para la beatitud mediocre y atormentada de un millón quinientas mil familias nobles ó burguesas!

En estos razonamientos se basan todos los «complots.» Piensa en ello. Un día el trabajo es más duro. El patrón despide. La cesación del trabajo, el asueto forzoso comienza. Salsón, despedido por el broncista, obtiene malamente el pan seco que vá á comer en su cuarto y, á veces, los cuatro centavos de un vino demasiado áspero. Llega la hora en que tampoco recibe esos cuatro centavos. No halla quien le emplée, porque la policía le designa como á un peligroso energúmeno. Es necesario pensar en el suicidio, en la muerte. ¿Arrojarse al Sena? ¿Ha de atar una cuerda en un clavo de su bohardilla? ¡Matarse jóven, cuando uno se crée inteligente, capaz de hermosos esfuerzos para manumitir á los hombres! ¿Por qué la sociedad feroz acorrala así al que la hace vivir por su tarea? ¿Acaso no puede considerarse en estado de legítima defensa al que se obliga de esta suerte al homicidio de sí mismo? ¿Y si repeliera el ataque? ¿Si se irguiera por fin? ¿Si sucumbiera combatiendo? ¿Dónde está el adversario que le apura? ¿Dónde buscarle? ¿Dónde juntar hierro contra hierro?

Los clarines suenan. Los tambores baten. El soberano pasa entre los vítores de los esclavos. Hé ahí el ídolo espantoso por quien sufren las naciones..... Hé ahí el emblema vivo de la sociedad cruel..... Antes de perecer, el condenado ataca; y el ídolo cae entre gritos.....

París 1900. PAUL ADAM.

Carlos Valpreda

La guadaña de la Muerte, acaba de tronchar en la opuesta orilla, la vida de un joven obrero, poseedor de los más nobles sentimientos y de las más grandes aspiraciones. Nacido bajo el manto del trabajo, en la península itálica, fué víctima desde su infancia, de la explotación capitalista, allá primero y en América luego.

Fué un activo propagandista, un incansable batallador, un compañero que supo luchar con la virilidad y energía de los convencidos, contra este odioso sistema social que nos oprime.

Ha caído, víctima del trabajo bestial y de la pobreza: joven, hubiera podido hacer mucho por la gran causa de Redención, pero nuestra enemiga—la burguesía, nos lo ha asesinado, explotándolo y robándole hasta la última gota de su sangre.

Ante estas tumbas, nuestra promesa de no desmayar ni un sólo instante en nuestra lucha, y nuestro Adios para el amigo y compañero que sucumbe.

A la compañera de Valpreda, los socialistas anárquicos de Montevideo, enviamos nuestro más sincero pésame, inspirado en el Ideal, que nos fraterniza y une, á través de todas las fronteras.

Chispazos

La manifestación en homenaje á Garibaldi: Un grandioso sentimiento palpita en el corazón, y un ánsia inmensa ondulea el pecho de los hombres honestos: el culto de la Justicia.

Por eso concurrimos los anarquistas á la elocuente demostración de justicia histórica de que fué objeto, el fogoso paladín de la Justicia, José Garibaldi.

Y nos adherimos á la manifestación, porque Garibaldi, alistado en toda época bajo las banderas de la Libertad, llevó el potente esfuerzo de su brazo, doquiera gimiere el oprimido; porque su alma enérgica se sublevó siempre contra toda tiranía; y porque también llevamos nosotros en el pecho, el sentimiento que Garibaldi en el suyo alimentaba.

Por eso concurrimos.

Una falange numerosa de amigos salió del Círculo, llevando un estandarte rojo y negro con la inscripción siguiente: Al Caballero de la Humanidad—José Garibaldi — Los S. Anárquicos — «El Sol del Porvenir.»

Al llegar á la calle 18 de Julio, nuestra columna no dejaba de contener mil doscientas personas.

En el trayecto á la plazoleta donde se elevará la estátua, habían engrosado nuestras filas de un modo portentoso; observándose que nosotros éramos los más, digan lo que digan las gacetas embusteras.

De exprofeso, habíamonos distanciado respetablemente, de los grupos que nos pro y precedían; y este distanciamiento permitió reparar lo que arriba sostenemos y que todo el mundo vió: *de que compontamos la más compacta y extendida columna de cuantas la manifestación constituían.*

Llegamos á la tribuna, levantada para los oradores; agolpáronse á su derredor los distintivos sociales, y entre el deseo á cierto de los colores chillones y la sucia trapería de las otras banderas, se destacaba—y atraía las miradas todas—el pendón rojo, símbolo de gallardas intenciones!

Hablaron los oradores oficiales—á quien más abajo vapuleamos—y terminó la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental, con una elocuente y brillantísima improvisación del compañero Gori, designado por el «Círculo Garibaldino», para que en su nombre hablara.

Del fastidio con que se oyó á los primeros oradores, y de la febril avidez, con que se esperaba la galana palabra del correligionario, darán buena cuenta estos recortes de la prensa adversaria:

«El Progreso de la Boca»—de Buenos Aires—fecha 30 de Setiembre, publica una extensa y verídica crónica de la manifestación, y hablando de Gori, dice:

«Este último discurso era esperado con curiosidad intensa, gracias á la oposición pueril de unos pocos, monárquicos italianos intransigentes, los que después de la fiesta y de haber oído al doctor Gori solicitaron ser presentados á él para, en cierto cual modo, explicar su inconsulta oposición.

Y me es grato agregar á esta breve relación las palabras pronunciadas por el doctor Gori; que le valieron aplausos entusiastas y congratulaciones, especialmente del jóven José Garibaldi, nieto del héroe, que lo abrazó en medio de las aclamaciones de la inmensa concurrencia.

Hé aquí las hermosas palabras del doctor Gori:

(Publica el discurso que más abajo insertamos.)

«La Razón» de esta Capital, fecha 22 de Setiembre, dice:

«Al doctor Pedro Gori estaba reservado el éxito de la fiesta, pues se deseaba escuchar con impaciencia su palabra, llena de las fogosidades propias de sus brillantes improvisaciones. Había también un motivo especial de parte de todos para escuchar al doctor Gori; el de las controversias que su figuración en el acto que se realizaba levantara entre las diferentes colectividades.

Al ocupar la tribuna el orador, fué acogido por una entusiasta y prolongada ovación. De su brillante improvisación tomamos algunos apuntes que después el mismo doctor Gori revisó y que nosotros damos traducidos con toda fidelidad.

Hé aquí, pues, el discurso que mereció al orador entusiastas aplausos:»

DISCURSO DEL DOCTOR PEDRO GORI

«Sorse in Mentana l'onta dei secoli
Dal triste amplesso di Pietro e Cesare.
Tu hai, Garibaldi, in Mentana
Su Pietro e Cesare posto il piede.»

Así el poeta civil cantaba en una síntesis maravillosa la vida del héroe y del combatiente. En efecto: la epopeya garibaldina de este y del otro lado del Océano no es sino la acción heróica y la ejecución de este concepto: la lucha armada contra el poder teocrático y la tiranía bajo cualquier forma en que ella se manifieste.

Y es por esto que nosotros hemos venido á rendir homenaje de hombres libres á la memoria del caballero de todos los derechos humanos, al poeta armado de todos los ideales más puros y más altos de las civilizaciones modernas.

Y es este el Garibaldi que el pueblo siente, que el pueblo ama y saluda, símbolo eterno del derecho contra la fuerza brutal.

Es este el Garibaldi que atraviesa las fronteras resucitando la leyenda del caballero paladín de los oprimidos que empuña la espada centelleante en nombre de la justicia y de la libertad, más allá de los mares y de los continentes.

Es este el Garibaldi que cierto poeta gacetillero no comprende y no siente como lo siente y lo comprende ese gran poeta puro y sencillo que es el pueblo, como lo sintió y lo comprendió y lo amó aquel otro gran poeta del pueblo: Víctor Hugo.

Donde él como hombre de guerra intervenía puede decirse que surgía una lucha entre la tiranía y la libertad, y él estaba del lado de esa libertad, siempre que existía un peligro ó siempre que había que afrontar un sacrificio.

Él, que representaba la gran alma de pueblo y que desde los comienzos de la lucha caminaba hácia el principio de solidaridad, aborrecía el militarismo profesional y no amaba la guerra sino como medio de defensa de los oprimidos contra los opresores. Así él, puede decirse, llegó hasta ennoblecer la guerra, ese grande delito que desaparecerá de los pueblos civilizados cuando la evolución de los ideales haya calmado la secular disidencia existente entre las naciones, las razas y las clases.

Nosotros hemos venido aquí con las simbólicas banderas del trabajo porque él, Garibaldi, nacido del pueblo, amaba fraternalmente á los obreros. De su vida afortunada, que fué toda una batalla llena de abnegación por el triunfo de los derechos populares, pláceme recordar aquí, la nobilísima carta con que saludaba la primera federación internacional de obreros llamándola «El Sol del Porvenir.» Y fué gran gloria para él, después de la caída de la Comune, afrontar impávido y sereno, conjuntamente con aquel otro gran poeta de la humanidad, Víctor Hugo, los silbidos y los insultos y las injurias de la asamblea reaccionaria de Versalles, por haber defendido al insurrecto y masacrado proletariado de París.

Él, Garibaldi, que combatía por los principios y por su generoso ideal de libertad y que no ambicionó jamás cruces ni galones tuvo, sin embargo, de aquellos mismos potentados, de aquellas mismas cabezas coronadas que después victorioso lo acariciaron, sus cruces de dolor; la primera en la sentencia de muerte dictada por el rey Carlos Alberto; la segunda, la bala de los realistas que lo hirió en el talón en los campos de Aspromonte.

La vida de este «condottiero» de pueblos es todo un poema, que se siente pero que escapa al análisis y que en este momento mal se presta a una síntesis de su grandeza.

Su figura es la tradición de la camiseta roja resucitada después de dieciocho siglos, símbolo del infinito amor de otro rebelde y mártir, Jesús, y el pueblo la vuelve á evocar siempre que pone estas piedras miliares á la memoria de los hombres que lo encaminaron hácia un futuro incorruptible y su espíritu pasa las fronteras y hermana las patrias en su gran sueño ideal de la familia humana, miéntras la poesía, ante la realidad cumplida, cede el puesto á la majestad de la historia.

Es por esto que, parafraseando la estrofa del poeta, puede decirse á Garibaldi:

De la civile storia degli uomini
E questa audacia tenaceligure,
Che posa nel giusto ed a l'alto
Mira, e s'irradia nell'ideale.

Al regresar al Círculo, lo hicimos cantando himnos populares, y regocijados, porque la buena causa obtuvo ese día un nuevo triunfo. Y decimos que una nueva victoria moral, debe esmaltarse en los fastos de la lucha por el ideal, porque harto se han enterado nuestros detractores, de que no somos cuatro gatos *sans-culottes* los que comulgamos en el credo de las ideas avanzadas.

Al llegar al Círculo, ocupaba cuadra y media de apiñadísima gente, la columna de anarquistas, siendo por parte mínima dos mil.

Hablaron luego varios compañeros en el local, y disolvióse la reunión, llevando cada uno de nosotros la grata impresión de una victoria ganada.

***

Mentiras corresponsalescas.—En *La Nación* bonaerense, se insertaba un telegrama de su corresponsal en estas playas, en el que hablando de la manifestación decía: que los anarquistas habían concurrido en un grupo de 170 individuos.

Ó el corresponsal, indeliberadamente omitió un cero en la cifra, ó atómito ante

lo que ni por asomos sospechase—de que hubiera tanto obrero consciente—se mareó y mintió descaradamente—como lo impone el oficio.

Puesto que—caros lectores—todo el mundo sabe, que la columna que mayores dimensiones asumió, fué la nuestra; de donde se sigue que si algún otro grupo alcanzó á 1500 personas—como decían los diarios—nosotros ascendíamos á 1700. Cantidad no abultada por la exageración partidista; aún cuando nos place recordar que este número, hubiera aumentado maravillosamente, si se efectuara la manifestación en día festivo.

La Prensa de la argentina metrópoli, á la vez menospreció la verdad, á causa de su corresponsal.

Con fecha 24 de Setiembre próximo pasado, publica un telegrama emanado de ésta—en el cual se asevera: que la policía había hecho abortar un complot de anarquistas, tendente á propinar una sopapina á Roxlo, por su propaganda anti garibaldinista.

Los anarquistas no forman conciliábulos para administrar su indignación. Los anarquistas son muy hombres para habérselas con aquellos que al respecto le faltaran; y como Roxlo es uno sólo, y quizá no del todo; se evidencia que el corresponsal aludido, se pasó de listo, fraguando un complot; del cual ni la policía, ni la prensa de esta Capital, ni nadie supo nada. Por manera, que el sarandeado complot es pura y sencillamente un *canard*.

¡Oh! los corresponsales se han fumado siempre y se fuman—como suele decirse—en pipa, á los diarios que los conchaban; resultando el oficio una *fumisterie* al por mayor.

De ahí que dén color á su actividad, en servir á los periódicos sendas patrañas como plato de actualidad palpitante.

En último análisis hay que disculparlos ¿faltan noticias frescas? Pues vayan insidiosas invenciones.

La cuestión es tirar con la mesada adelante.

***

Versatilidades: Liberales míos no hay liberales, podemos decir—parodiando un dicho célebre—á aquellos que liberales se titulan.

Delante nuestro, en la manifestación, venía una multitud de *liberales*, que al enfrentar la Iglesia del Cordón, armaron infernal barahunda con su rechifla.

Bueno, exclamamos apriorísticamente para nuestro fuero interno: estos lo son de buena cepa.

Cara pagamos la ingenuidad, al precio de una nueva desilusión.

Al desfilar ante el Cristo, descubriéronse con religioso fervor, los que un momento atrás parecían—de airados que estaban—querer reducir á átomos á la tonsurada gentuza.

Y enrostramos, á los liberales su inconsecuencia, porque declarándose soldados de la Luz, contra las tinieblas, aceptan en un todo las prácticas oscurantistas.

Cristo, no es ya nó para la iglesia un general reformador social de su época, Cristo, para la clericanalla es la piedra filosofal; es «el lábaro del estómago.»

Por eso los liberales (!) al descubrirse ante el Cristo de la Iglesia, han contemporizado con la grey de la falsía, con los curas; de quienes con Schopenhauer «no creemos que ellos crean.»

Por eso son versátiles los que liberales se apodan. *La libertad no tiene patria*, clamaron á coro, periodistas y políticos, cuando injustamente denegrida por Roxlo - la personalidad de Garibaldi, bajaron á la arena en su defensa, esgrimiendo razones e... inconsecuencias.

Dicen que la libertad no tiene patria; luego el que tiene patria no tiene libertad; esto se deduce sin esfuerzo.

Sin embargo, en alas de la patria y de la libertad se trasportan á delirantes éxtasis—más ó ménos verdaderos.

Por eso periodistas y políticos son versátiles.

***

Principios de conciencia: Ayer negáronse virilmente las tropas de París enviadas, á sofocar con el plomo, el justo clamor de los huelguistas de Creusot.

Hoy los soldados de Ginebra, dán una fricción de ungüento de leña, al insano cuerpo de un oficial, atacado de morbosidad *maniobrística*.

En extremo nos holgaríamos, de que bien á menudo abrieran la válvula de su ira, los eternos ultrajados.

Como quiera, estos hechos significan que estamos al «principio del fin.»

***

Al «Progreso de la Boca,» notificamos que no saludamos ni al señor Cuestas, ni á ninguno de sus paniaguados, porque el pendón rojo no se inclina ante ningún gobernante.

EULOGIO J. ROTPEY.

El Círculo Internacional de Estudios SOCIALES

Invita á los compañeros á suscribirse como sócios al sostenimiento de dicho local y á fin de hacer efectivas las importantes iniciativas que deben efectuarse.

La cuota mensual es de 0.60 teniendo derecho los asociados á las clases nocturnas que funcionan en el Círculo.

Todas las noches de 8 á 10 y los Domingos de tarde está abierto el registro.

La solidaridad os llama.

Círculo "La Aurora" —Reunión de compañeros todas las noches.

Local Piedad 49 c esquina Cerro Largo.

Círculo "Vida Nueva" —Clases elementales y sociología los días mártes juéves y sábados.

Reunion de compañeros los sábados á las 8 p. m.

Local Calle Porongos 273 Barrios Reus al Norte.

Círculo "Libre Pensadores" Reunion todos los domingos á las 2 p. m.

Calle Pedernal (Figurita).

Círculo "Redencion Obrera" Clases elementales y sociología miércoles y sábados de 8 á 9 p. m.

Reunión de compañeros los sábados.

Local: FRATERNIDAD (pueblo Victoria)

Círculo "El hambre es terrible"

Reunión de compañeros todas las noches.

Local: Durazno 25.

BIBLIOTECA
DEL
Círculo I. de Estudios Sociales

LIBROS Y FOLLETOS QUE HAY EN VENTA

EN ESPAÑOL

La Conquista del Pan, por P. Krotpokine $ 0.50
El Socialismo y el Congreso de Londres, por Hamón . . . . . » 0.50
Psicología del Socialista-Anarquista, por Hamón . . . . . » 0.40
Conferencias Populares, por Paraire. . » 0.30
Almanaque de La Questione Sociale 1897, » 0.10
Almanaque de La Questione Sociale 1900, » 0.20
Inquisición Fin de Siglo . . . . . » 0 10
La Anarquía ante los Tribunales, por P. Gori. . . . . » 0.10
El Amor Libre, por C. Albert . . . » 0.10
La Moral Anarquista por P. Kropotkine » 0.10
Primero de Mayo, (boceto dramático), por P. Gori . . . . . » 0 08
Entre Campesinos, por E. Malatesta. . » 0.10
Porque somos Anarquistas, por S. F. Merlino . . . . . » 0.08
Biografía de P. Kropotkine por A. Lorenzo » 0.06
La Esclavitud Antigua y la Moderna, por E. Arana. . . . . » 0.06
La Sociedad Futura por Soledad Gustavo » 0.04
La Ley y la Autoridad, por P. Kropotkine » 0.04
Las Hijas del Pueblo, por Ana Mazzoni » 0.04
Patria, por Hamón. . . . . » 0.04
La Peste Religiosa, por J. Most. . » 0.04
Los Crímenes de Dios, por S. Faure. . » 0.04
El Cancionero Revolucionario. . . . » 0.04
El Espíritu Revolucionario, por P. Kropotkine . . . . . » 0.04
Lo que quieren los Anarquistas . . . » 0.04
Socialismo y Anarquismo. . . . . » 0.04
Enseñanza Libertaria y Enseñanz Burguesa. . . . . » 0.04
A los Jóvenes, por P. Kropotkine . . » 0.02
¿Donde está Dios? por M. Rey (poema). » 0.04
Dios por Suner y Capdevila . . . . » 0.10
Rasgos Sociales . . . . . » 0.06
Fundamento y Lenguaje de la doctrina Anarquista por Altair . . . . . » 0.08
La Mujer en la lucha ante la naturaleza » 0.02
La Anarquia se impone . . . . . » 0.04
Educación y autoridad fraternal . . » 0.04
Nuestras convinciones. . . . . » 0.04
Las Olimpiadas de la Paz, por Anselmo Lorenzo . . . . . » 0.08
Ni Dios ni Patria, por B Motta . . » 0.04
Honor, Alma y Vida, (Drama Social) por F. Usales . . . . . » 0.20

EN ITALIANO

La Conquista del Pane, por Pietro Kropotkine . . . . . $ 0.60
Senza Patria, por Pietro Gori . . . » 0.20
Fra Contadini. por Enrico Malatesta . » 0 06
La Politica Parlamentaria, por Enrico Malatesta. . . . . » 0.04
Primo Maggio, por Ezio Rubini. . . » 0.04
Alle Matri d'Italia, por Felice Vezzani » 0.04
I delitti di Dio, por S. Faure. . . . » 0.04
Che cose è l'Anarquia por D. Zavattero . » 0.04
La Canaglia [Scene Sociali] . . . . » 00 4
Per un inocente d'Italia, ... » 00.4
Educazione Anarchica por Francis Miward. . . . . » 0.04
Proceso di Enrico Malatesta e y compani di Ancona . . . . . » 0.10
L'Evoluzione de la Sociologia Criminale, por Pietro Gori. . . . . » 0 20
Próximos Temas, (Drama Sociale) por Pietro Gori. . . . . » 0.20
Anarchia e Comunismo, por Carlo Cafiero . . . . . » 0.04
L'Anarchia, por Enrico Malatesta . . . . . » 0.0
Le Basi Morali dell'Anarchia, por Pietro Gori . . . . . » 0.0

RETRATOS

Los Mártires de Chicago . . . . . $ 1 00
César Batachi . . . . . » 0.04
Miguel Angiolillo tamaño 70 grande cartulina . . . . . » 0.16
Pedro Gori tamaño grande . . . . » 0.30

CIRCULO INTERNACIONAL
DE
ESTUDIOS SOCIALES

AL PUBLICO

Clases nocturnas de 8 p. m. á 11 p m. idiomas Francés, Italiano, Inglés, Alemán, Castellano; Aritmética, Teneduría de Libros; Física, Química; Geografía, Historia, Literatura, Música, Dibujo, á pesos 60 cents. cada materia; dos materias $ 1.00.

Clases Elementales 20 cents. mensual, dirigiendo las clases, los más aventajados estudiantes de la Universidad

El registro queda abierto todas las noches.

NOTA—Se alquila el salón y se dá gratis al que lo solicite para Conferencias Científicas, Literarias y Sociológicas.

Conferencias Anarquistas

El Domingo 7 del corriente á las 2 1/2 de la tarde tendrá lugar una conferencia pública en el local del Círculo Internacional Río Negro 274. El tema es: LA EMANCIPACIÓN DEL PROLETARIADO.

El conferenciante es el compañero J. Jeis.

El mismo día á las 8 1/2 de la noche habrá otra conferencia cuyo tema del importante actualidad es: LA MENTIRA CONVENCIONAL DEL DUELO.

El conferenciante es el compañero Pascual Guaglianone.

NOTA—Por abundancia de material postergamos para el próximo número el «Movimiento Social» y «La Correspondencia Administrativa.»

Imp. Fábrica N. de Almanaques, camaras 147

Biblioteca de TRIBUNA LIBERTARIA 2

LA ANARQUIA

EN LA EVOLUCION SOCIALISTA

(Conferencia dada en Paris por P. KROPOPKINE)

nes de trabajadores, luchar en contra del capital y oponer á la explotación capitalista el campo libre de los trabajadores, aprovechando el producto integral de sus trabajos.» A esto la burguesía contestó con la metralla de Junio del 48.

Y solamente veinte ó treinta años después, cuando las masas populares fueron convidadas á entrar en la Asociación Internacional de los trabajadores, el socialismo habló en nombre del pueblo: entonces solamente elaborándose poco á poco en los congresos de la gran Asociación, y más tarde en sus continuadores llegó á es a conclusión:

«Todas las riquezas acumuladas son productos del trabajo de todos—de toda la generación actual y de todas las generaciones precedentes. Esta casa en la cual estamos reunidos en este momento, tiene valor únicamente por estar situada en París, esta ciudad soberbia donde las labores de veinte generaciones se han venido á sobreponer. Trasportada en las nieves de la Siberia, el valor de esta casa sería casi nulo.

Esta máquina que habéis inventado y privilegiado tiene en sí la inteligencia de cinco ó seis generaciones; no tiene otro valor que como parte de este inmenso «todo» que llamamos la industria del siglo diez y nueve. Trasportáis vuestra máquina de hacer bionda en el medio de los Papuas de Nueva Guinea y allí su valor será nulo. Este libro en fin, esta obra de gènio que habéis hecho, os desafiamos, génio de nuestro siglo, á que nos digáis cual es la parte de «vuestra» inteligencia en vuestras soberbias deducciones! ¿Los hechos? Toda una generación ha trabajado en acumularlos. ¿Las ideas? estas pueden ser la locomotora surcando los campos quien os las habrá sugerido. ¿La belleza de la forma? esta la habréis encontrado talvez admirando la Venus de Milo ó la obra de Murillo. Y si vuestro libro ejerce alguna influencia sobre nosotros, es debido al conjunto de nuestra civilización.

¡Todo es de todos! Y desafiamos á cualquiera que sepa decirnos cual es la parte que toca á cada uno en las riquezas. Hé aquí un inmenso surtido de herramientas que el siglo diez y nueve ha creado; aquí millones de esclavos de hierro que llamamos máquinas que cepillan y sierran, tejen é hilan para nosotros, que descomponen y recomponen la materia primera, y hacen las maravillas de nuestra época Nadie tiene el derecho de ocupar ninguna de estas máquinas y ni decir á los otros: «Esto me pertenece; si os queréis servir de esta máquina para producir me pagaréis un tributo sobre cada cosa que produciréis»,—como tampoco el señor de la edad media tenía el derecho de decir al labrador: Esta colina, este prado son míos, y me pagaréis un tributo sobre cada gavilla de trigo que cosechéis, sobre cada haz de heno que amontonaréis.»

¡Todo es de todos! Y con tal que el hombre y la mujer aporten su cuota parte de trabajo para producir los objetos necesarios, tienen derecho á su cuota parte de todo lo que se haya producido por todos!

II

Sí. Todo es de todos Y con tal que el hombre y la mujer aporten su cuota-parte de trabajo para producir los objetos necesarios, tienen derecho á su cuota-parte de todo lo que será producido por todos.

Pero dirán Vdes: ¿Esto es el Comunismo? Sí, es el Comunismo; pero el Comunismo que habla, no en nombre de la religión, no en nombre del Estado, pero sí en nombre del pueblo

Desde hace cincuenta años un formidable despertamiento se ha producido en la clase obrera. El respeto de la propiedad privada se vá. De más en más el trabajador se acostumbra á considerar la fábrica, el ferro-carril, la mina, no como un castillo feudal perteneciendo á un señor, sinó como una institución de utilidad pública, que todos tienen derecho de registrar.

La idea de posesión comuna no ha sido elaborada, de deducción en deducción por un pensador de gabinete. Es el pensamiento que se desarrolla en los cerebros de las masas obreras. Y cuando la revolución que nos reserva el alborear del siglo XX habrá llevado el desórden al campo de los explotadores, veréis que la gran masa popular pedirá la Expropiación y proclamará su derecho á la fábrica, á la manufactura, á la locomotora y al vapor.

Tanto el sentimiento de inviolabilidad del

interior, del *en su* hogar, se ha amplificado durante la segunda mitad de nuestro siglo tanto el sentimiento del «derecho colectivo» á todo lo que sirve á la producción de las riquezas se ha amplificado en las masas. Es un hecho; y cualquiera que quiera vivir, como nosotros, de la vida popular y seguir su desenvolvimiento, convendrá que esta afirmación no es más que un fiel resúmen de las aspiraciones populares.

Si, la tendencia del fin del Siglo XIX es al Comunismo; no al Comunismo de convento ó de cuartel predicado en otro tiempo, sino al Comunismo libre, que pone á la disposición de todos, los productos cosechados ó fabricados en común, dejando á cada uno la libertad de consumirlos como le guste, en su hogar.

Es la solución más accesible á las masas populares, la solución que el pueblo reclama en las horas solemnes. En el año 1848, la fórmula: «De cada uno según sus facultades á cada uno según sus necesidades» ésta fué la que más ingresó al corazón de las masas. Si ellas aclaman la República, el sufragio universal, es porque esperan encontrar el Comunismo al fin de la étapa Y en 1871, cuando en París sitiado, el pueblo quiso hacer un supremo esfuerzo para resistir al invasor ¿qué reclamaba? ¡El racionamiento!

El amontonamiento de todos los víveres y la distribución según las necesidades de cada uno. La toma al montón de lo que hay en abundancia, el racionamiento de los artículos que pueden escasear; es la solución popular. Ella se practica cada día en las campañas. En tanto que haya prados suficientes,—¿cuál es la Comuna que piensa en limitar el uso?—Cuando la leña chica y las castañas están en abundancia,—¿cuál es la Comuna que rehusa á los comunistas de llevar lo que necesitan?

Y cuando la leña gruesa empieza á faltar ¿qué es lo qué el campesino introduce? ¡Es el racionamiento!

Cuando los artículos abundan, se toman del montón; y cuando la producción es restrictiva se raciona según las necesidades, dando la preferencia á los niños y á los ancianos á los débiles en una palabra.

Y, lo todo,—consumido no en la marmita X social, pero *en su* hogar, *según los gustos individuales*, en compañía de su familia y de sus amigos. Esto es el ideal de las masas del cual nos hemos hecho eco.

—

Pero, no basta decir: «¡Comunismo, Expropiación!» Aún es preciso saber á quien incumbiría la gerencia del patrimonio común, y es sobre esta cuestión que las escuelas socialistas se encuentran sobre todo divididas; unas quiriendo el Comunismo autoritario, y nosotros declarándonos francamente por el Comunismo anárquico.

Para estudiar las dos escuelas, volvamos aún otra vez á nuestro punto de partida,—la Revolucion del siglo pasado.

Al derrumbar la dignidad real, la Revolución proclamó la soberanía del pueblo. Pero por una inconsecuencia, todo natural de esta época, ella proclamó, no la soberanía en permanencia, sino la soberanía intermitente ejerciéndose á ciertos intérvalos solamente, para la nominación de diputados que son reputados como representantes del pueblo. En el fondo, la Revolución ha expiado sus instituciones sobre el gobierno representativo de Inglaterra.

Se ahogó la Revolución de sangre, y no obstante, el gobierno representativo ha sido el santo y seña en Europa. Toda Europa, excepto la Rusia, lo ha ensayado bajo todas las formas posibles, desde el gobierno censatario hasta el gobierno directo de las pequeñas repúblicas de Helvecia.

¡Pero cosa extraña! á medida que nos aproximábamos al gobierno representativo ideal, nombrado por el sufragio universal completamente libre, le descubríamos los vicios esenciales. Comprobábamos que este modo de gobierno peca por la base.

¿No es absurdo en efecto el tomar del seno de la población, un cierto número de hombres y confiarles el cuidado de «todos» los asuntos públicos? diciéndoles: «Tened cuidado, ocupáos vosotros de este trabajo. A vosotros os toca hacer leyes sobre todas las materias. Armamentos y perros rabiosos; observatorios y chimeneas; instrucción y limpieza de las calles. Haced como os parezca, puesto que sois los elegidos que el pueblo ha encontrado aptos para hacerlo todo.»

Yo no sé, ciudadanos, pero me parece que si se viniera á ofrecer á un hombre sério un semejante cargo, debiera usar aproximadamente este lenguaje: «Ciudadanos, vosotros me confiáis un trabajo que me es imposible cumplir. No conozco la mayor parte de las cuestiones sobre las cuales tendré que tratar. O bien tendré que obrar á ciegas, de lo que no ganaréis nada, ó bien me dirigiré á vosotros y

(*Continuará en el siguiente número*)

Taller de marmoleria
y depósito de mármoles

De Pellistri y Cattani.-En esta casa se hacen trabajos de construcción y de Cementerio, á precios que no admiten competencia.—Calle Yi 290—Montevideo. — Casa Matriz en Carrara y Fiorencia—ITALIA.

SASTRERIA
DE LEOPOLDO ARDINGHI
Calle 18 de Julio, 244

LA POPULAR SASTRERIA
— DE —
MIGUEL CAMERA Y Cia.
230 — Calle 18 de Julio — 230
«La Popular» funda su crédito en la elegancia del corte, perfección en las confecciones y modicidad en los precios Surtido completo de casimires, de los más refinados gustos. MONTEVIDEO.

EL ANTICUARIO
GRAN ALMACEN DE LIBROS
18 de Julio 73

FUNDAMENTOS ELEMENTALES
DE LA ANARQUÍA

La Biblioteca del Círculo Internacional de Estudios Sociales, ha hecho traducir é imprimir la importante obra de nuestro compañero Eduardo Milano, "Primo Passo all'Anarchia".
Dentro de breves días será puesta á disposición de los compañeros.

Emplasto para viajeros
POR L. LUSER

El emplasto para viajeros y turista está reconocido como el mejor y el más eficáz remedio para hacer desaparecer el crecimiento de las prominencias de la piel, como ser: los callos, las durezas en las manos, en los pies, en los talones, en las plantas de los piés y todas las demás deformidades de la piel.

Este remedio preparado de materias puramente vegetales é inofensivas, que no inflaman la piel, es seguro y rápido; ha justificado su alta reputación y los resultados más favorables han sido constatados por los certificados de los médicos y por gran número de cartas de agradecimiento. Único agente en la América del Sud:
ANTONIO BIANCHI
Depósito principal: Botica del señor Schwenk (Viena)
Montevideo: Calle Soriano, 25.—Buenos Aires· Calle Vieytes, 65
Venta en las principales Farmacias, Zapaterías y Peluquerías

ESPECÍFICO
S
INYECCION INFALIBLE
CONTRA LA
GONORREÁ
CUR RÁPIDA Y SEGURA
Se garante que es inofensiva y que no causa estrecheces, como acontece con otros medicamentos, siendo ademas de facil empleo
Es un remedio prodigioso para curar radicalmente toda clase de flujos antiguos ó recientes, gota militar etc.
Aprobado por el Instituto Sanitario Federal del Brasil y demás de la América Sud
PREPARADO por é la BALZEy Ca
NEW YORK-BUENOS AIRES
De venta en todas las farmacias
Precio del frasco: 0.70 cents.
Unico depósito en el Uruguay: Botica Popular Homeopática de I. CASTRELO
CALLE ARAPEY 132 a
MONTEVIDEO

LA VICTORIA
DE PARÉ Y BONALDI
CASA ESPECIAL EN CAFE PARA FAMILIAS
Se garante su pureza é higiene en la elaboración.
Torrefacción á vapor por el sistema Paré y Bonaldi
NOTA. El tarro ó paquete que no vaya cerrado con faja y la firma de sus propietarios es falsificado.

SOMBRERERIA LEON DE VENECIA
AQUILES ZANETTI
Gran surtido en paraguas, cuellos, puños, corbatas, etc., etc. Bastones, camisas, cemisetas de hilo, lana; articulos de punto. Quincalleria, Mercería, Perfumería.
Ultima novedad en artículos de viaje
271, CALLE 18 de JULIO, 271
Plaza Cagancha. — Palacio Jackson.

SASTRERIA
NICOLAS CERUZZI
270, 25 de Mayo, 270
MONTEVIDEO

LOS
Cigarrillos
"EL GUERRILLERO"
RECOMEMDAMOS
COMO BUENOS

LA FLECHA DE ORO
RELOJERIA Y JOYERIA
DE
CESAR CLIVIO
Surtido permanente en relojes y alhajas. Casa acreditada en composturas de relojes.
Avenida General Rondeau 128

Tabacos y Cigarrillos
— DE —
"LA LIBERTARIA"
Se recomiendan como los
MEJORES

ALMACEN de COMESTIBLES y BEBIDAS
de Luis Albertori
Surtido general de vinos finos, thés y cafés. Articulos de ferretería, loza, cristales, etc., etc.—Calle Cerro-Largo 527 c, esquina Gaboto —Montevideo.

Taller de Plateria y Joyeria
ESPECIAL EN
Composturas de todas clases
DE J. J. LUCCINI
Juncal, 227 — MONTEVIDEO

AL POLO BAMBA
Unico establecimiento especial
DE
Café en grano molido y liquido
Por mayor y menor
DE
Severino San Román
Calle Colonia, 2-4-6-8
ESQUINA CIUDADELA 112

LA ESPECIAL
de Albano Cupini
SORIANO, 21
Primera y única fábrica de Pastas alimenticias elaboradas con huevos, espinacas y salsa de tomates. Elaboración de fideos al uso de Napoles. Especialidad en Cappelletti y tallarines de angel para enfermos. Fabricación de toda clase de pastas á la Boulognes, moñas, ravioles y tallarines à la Genovesa, comestibles en general. Se atienden pedidos y se lleva á domicilio. Prontitud y esmero.

FRANCISCO ROVELLI
Se encarga de todo trabajo de albañilería y anexos. Montevideo, calle Maldonado N.° 551.

CENTRO
DE ELECTRICISTAS
Este Centro se encarga de toda clase e instalaciones eléctricas.
Especialidad en Parrarayos, Campanillas y composturas.
Calle Maldonado, 29
MONTEVIDEO

La competencia es el alma del negocio
CASA DE CONFIANZA
PARIS SASTRERIA
Calle Andes núm 177
MONTEVIDEO